

“Te cambia la vida”

Fátima Coiffier

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO, MÉXICO



El programa de Movilidad Académica que oferta la UAEH me permitió viajar y estudiar por un periodo de 4 meses en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Lleida. Esta experiencia me permitió desarrollarme académica y personalmente.

Por un lado, tuve la oportunidad de relacionarme con otros sistemas de enseñanza, de aprendizaje, con una cultura escolar totalmente diferente a la que vivo actualmente y viví antes de irme. Estar inmersa en otros espacios educativos me dejó ver las áreas de oportunidad que mi licenciatura tiene, pero también valorar las oportunidades, conocimientos y profesores que están inmersos en ella. A pesar de algunas dificultades al inicio, relacionadas con los niveles de exigencia y el uso del catalán, mi experiencia académica en la UdL fue muy placentera: las atenciones que algunos de mis compañeros de clase tuvieron conmigo me dejó ver la calidad de personas que habitan en el otro lado del mundo, y los profesores me dejaron ver el compromiso que tienen con su labor –y lo digo porque como estudiante de ciencias de la educación no lo puedo pasar por alto.

Por otro lado, a nivel personal este intercambio me cambió la vida. Todos quienes estuvimos y vivimos esta experiencia juntos, fuéramos italianos, polacos, alemanes, checos, chilenos o mexicanos entre otras nacionalidades, fuimos concientes de que el ERASMUS TE CAMBIA LA VIDA (a pesar de que el ERASMUS no es un programa Latinoamericano, te identificas con el y con el nombre). La movilidad te permite formar una nueva familia y apreciar aquella que dejaste en tu país; ser más independiente, hacerte más responsable de ti mismo; conocer que existen mil

posibilidades para triunfar, y que mucha gente no tiene miedo de hacerlo, como muchos de nosotros; te permite conocer otras culturas y valorar la tuya (te vas mexicano y regresas doblemente mexicano); hacer amigos y hermanos a los que nunca vas a olvidar y de los cuales aprendiste lecciones que nunca y de ninguna manera las hubieras aprendido estando en tu país. Sí, un ERASMUS TE CAMBIA LA VIDA. El regreso no fue fácil, readaptarse a tu realidad es complicado, pero estoy segura de que al igual que mis compañeros, esta oportunidad me hizo mejor persona. ¡¡Gracias, Lleida!!